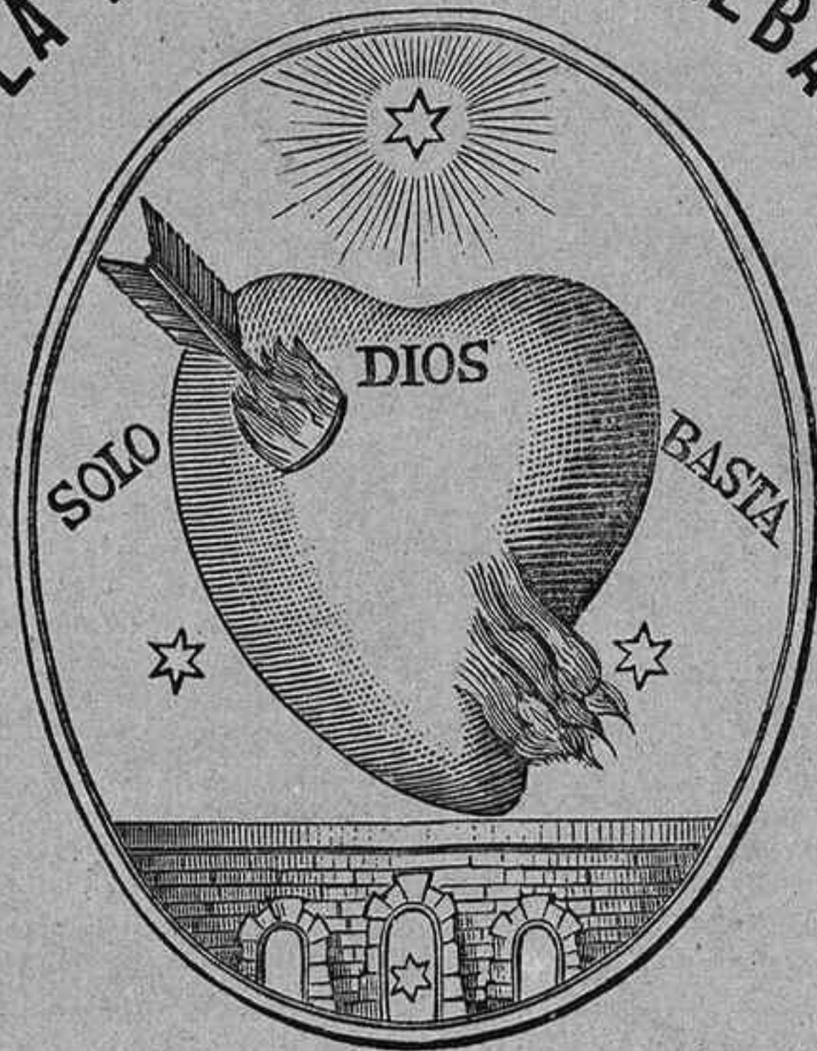


LA ESTRELLA DE ALBA.

¡O
charitatis
victima!

Tu corda
nostra
concrema,



Tibique
gentes
creditas

Averni
ab igne
libera.

BOLETIN

DEL

TERCER CENTENARIO DE LA MUERTE

DE

SANTA TERESA DE JESUS

EN ALBA DE TÓRMES.

AÑO 1.º—15 de Julio de 1882.—NÚM.º 12.º

SALAMANCA:

IMP. Y LIT. DE D. VICENTE OLIVA.

SUMARIO.

I.	UNA NECESIDAD DEL CULTO A STA. TERESA ANTE SU VENERANDO SEPULCRO..	213
II.	CIRCULAR DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA A SUS COMPAÑEROS, LOS ALUMNOS DE LAS DEMAS UNIVERSIDADES.	216
III.	CRÓNICA DE LAS PEREGRINACIONES AL SEPULCRO DE SANTA TERESA DE JESÚS.	220
IV.	CONTESTACION A UN RUEGO..	230
V.	ALTAR DE STA. TERESA EN MONSERRAT. . .	231
VI.	DONATIVOS PARA LAS FIESTAS DEL CENTENARIO..	232
VII.	ERRATAS COMETIDAS EN EL NÚMERO ANTERIOR..	232



UNA NECESIDAD DEL CULTO Á SANTA TERESA,
ANTE SU VENERANDO SEPULCRO.

Nuestra humilde REVISTA está produciendo, gracias á Dios, el fruto que desde un principio nos propusimos obtener, el cual no fué otro, que propagar la devoción á Santa Teresa de Jesús por varios medios, y entre ellos, por el de la publicación de las piadosas peregrinaciones que se hacen á su venerando Sepulcro.

No ya los amadores entusiastas de la inmortal Doctora, sino tambien los espíritus mas indiferentes y superficiales, al observar de cerca lo que pasa en la Basílica de Alba, donde penetra cada dia una multitud que se postra ferviente, que se acerca á la mesa Eucarística y no sabe desprenderse de aquel lugar, cual si en él la retuviese una fuerza misteriosa, confiesan que aquel sitio tiene sublimes atractivos, que el Sepulcro de Santa Teresa de Jesús es lo que Dios quiere que sea, Sepulcro verdaderamente glorioso.

Llegará el tan deseado mes de Octubre de 1882. La fé y la piedad de muchos, el amor pátrio legítimamente exaltado de otros y la entusiasta admiración de todos hácia la incomparable Maestra del espíritu, concurrirán con noble interés á ensalzarla, y elevarán á las moradas, donde en medio de eternos resplandores se asienta el trono de la Virgen Castellana, un himno de honor y de gloria. Dias serán ciertamente grandes, mas estos que les preceden no han de envidiarles nada, porque corren acompañados de verdadera hermosura, porque tienen una grandeza sólida, la que estriba en la incesante oración que sale de mi-

les y miles de corazones, en la íntima comunicacion que en aquel sitio venerando se establece entre Jesucristo y las almas por mediacion de aquella que tanto celó la honra de Dios, en los favores inefables que allí se obtienen y en el perfeccionamiento espiritual que á nuestra sociedad ha de provenir de estas Visitas á aquel Sepulcro que irradia tanta luz y tanto amor sobre los que se acercan á él.

Y hé aquí que estas últimas palabras nos hacen entrar en la exposicion de la idea á que dedicamos este artículo.

El Sepulcro de Santa Teresa no tiene mas claridad que la gloriosa que él mismo esparce. Ya no brillan á su alrededor aquellas lámparas de primorosa argentería, que colocó allí la hidalga generosidad castellana y la munificencia española. Triste, pero necesario es decirlo. La Religion cedió á la Pátria en dias angustiosos aquellos tesoros con que la fé y el amor adornó el templo de Teresa de Jesús, y la Pátria no los ha devuelto como debia y prometió hacerlo. Esta revelacion podrá presentarnos ante el mundo en una situacion desfavorable; no sin gran dolor la formulamos, pero ceda el orgullo nacional en estos momentos sus derechos á los de la justicia, y permita á nuestra fé que levante su voz para pedir lo que es suyo, el ornato que reclama aquel Sepulcro, por cuya posesion, sin detenerse á reflexionarlo, harian cuantos sacrificios se les exigiese, las naciones mas grandes.

Los muros de la Iglesia donde se veneran el Cuerpo de nuestra amada Santa y su transverberado Corazon presentan á la vista las barras de hierro que sostuvieron veinte y seis lámparas, entregadas para sufragar los gastos de una guerra heróica sostenida

contra el Coloso que al principiar esta centuria hacía gemir á la Europa avasallada.

Desde entonces, la Iglesia, viviendo en pobreza cada vez mas creciente, no ha podido sustituirlas ni con otras de escaso valor, y la sociedad en general ha preferido el lujo de sus propias moradas á la magnificencia con que otros siglos mas venturosos adornaron los templos de Dios. Tal conducta debe ser rectificada, pues así lo piden nuestras creencias, así lo exige nuestra conciencia y así lo demandan nuestros gloriosos antecedentes históricos.

Los sepulcros de los Santos no admiten para su ornamentacion cualesquiera objetos, antes bien rechazan los que no estén en perfecta armonia con lo que ellos fueron, con lo que nosotros debemos ser y con las relaciones que la fé establece entre ambos. Teresa de Jesús iluminó al mundo con sus escritos, su corazon vivió espiritual y materialmente encendido en las llamas del amor divino, y cerca de ella tiene que llevar nuestra devocion luz que ilumine su Sepulcro, llama que simbolice el ardiente amor que la profesamos.

Uno de los dones mas oportunos para ofrecer ante el Sepulcro de la Santa, cuya vida y escritos tantas claridades irradian al través de los siglos, son estas lámparas que siempre ardieron en gran número en su Iglesia de Alba. Apenas habia sido beatificada la Santa ya habla del particular el Cronista de la Reforma Carmelitana en los términos siguientes: «La Religion y otras personas han hecho presentallas de lámparas de plata que hoy llegan á veinte entre chicas y grandes siendo la mayor de todas la que el Duque D. Antonio envió siendo Virey

de Nápoles con que se halla aquella Capilla bien adornada.»

Creemos firmemente que no ha de ser desoido nuestro llamamiento, tanto mas cuanto que no pretendemos (ojalá fuera posible) ofrecer alhajas de raros metales y costosa pedrería, sino lámparas de no exajerado tamaño, pero sí de relevante gusto artístico.

Solamente se trata, en fin, de que la Santa vea dia y noche en las luces que reverberen en el negro mármol de su tumba, un testimonio del amor de sus apasionados, sobre los cuales, y en premio á su generosidad derramará beneficios sin tasa, dados los sentimientos de gratitud de que blasonó en su vida, gratitud elevada á un grado sublime hoy que habita en los cielos.



Con el fin de que sea conocido el pensamiento de los Escolares de esta Universidad, y rogándonos que se inserte en esta publicacion, reproducimos la siguiente circular que ha sido remitida á las Univesidades del Reino y á algunas del Extranjero.

A los Alumnos de la Universidad de.....

COMPAÑEROS:

En el pasado Mayo los Alumnos de esta Escuela, poseidos del mayor entusiasmo, y animados por la mas ardiente fé, organizaron y llevaron á feliz término, bajo la presidencia honoraria de los Excelentísimos é Illmos. Sres. Obispo de esta Diócesis

y Rector de esta Universidad Literaria una peregrinacion al Sepulcro de Santa Teresa de Jesús en Alba de Tórmes. El éxito que obtuvo este nuestro obsequio á la Seráfica Doctora, nos alentó á mayores empresas, concibiéndose el proyecto de mostrar de una manera mas solemne, dada siempre nuestra modesta esfera, el culto y veneracion á la inspirada Reformadora de la Orden Carmelitana. A este fin, y previo el beneplácito de los mencionados Ecxmos. Sres. Obispo y Rector, prometemos asociarnos cuanto nos sea dable y esté de nuestra parte, de una manera activa y cooperadora, á las solemnes fiestas que en Alba y Salamanca se han de celebrar en conmemoracion del tercer centenario de la muerte de la humilde hija del Carmelo, confiados en que la rectitud del propósito y lo laudable del intento han de preparar á nuestros esfuerzos benévola acogida y completa realizacion en todas sus partes.

Mas teniendo en cuenta que el asunto que nos mueve no es exclusivo, aún cuando sí muy singularmente allegado de esta célebre escuela por razones que no son del caso enumerar, reclamamos de vosotros y de vosotros esperamos una cooperacion entusiasta y apoyo decidido y eficaz para llevar á término digno el homenaje de nuestro culto y de nuestro respeto á la que es honra de nuestra Iglesia y de nuestra literatura patria. Y decimos que no es exclusivo, porque las glorias de España pertenecen á todos los Españoles, y en este sentido interesados estamos todos en mantener siempre vivas é inalterables las tradiciones que enaltecen nuestra nacion y se encuentran encarnadas en su ser como el espíritu que la vivifica y sostiene al través de los siglos. No olvidemos que al calor fecundante del Catolicismo, y cuando nuestros teólogos, fi-

lósofos y estadistas acababan de asombrar al mundo en Concilios, Asambleas y Consejos, se formó en este católico reino una brillante escuela de autores místicos, cuyas inmortales obras han sido la admiración constante de sábios y literatos, cuyo estudio ha sido hasta nuestros días solícitamente cultivado y cuya influencia en nuestra sociedad ha sido tan inmensa como profunda. Entre la brillante cohorte de estos autores sublimes en la celestial doctrina del Evangelio que se llaman Juan de Avila, Luis de Granada, Juan de la Cruz, Diego de Estella, La Puente, Nieremberg, José de Sigüenza, Pedro de los Reyes..... y otros que sería prolijo enumerar, descuella una humilde pero valerosa mujer que en el siglo se llamó Teresa de Cepeda y Ahumada, y en el claustro de la venerable Órden del Carmelo, Teresa de Jesús.

Tres siglos há que dejó de existir, y fecha tan memorable es la que nos preparamos á solemnizar en el próximo Octubre. Nada mas digno para los que consagramos nuestra vida al cultivo de las letras y al conocimiento de las distintas disciplinas, que el rendir tributo de sincera admiración á la Sapientísima Doctora. Es imperioso deber que nos obliga siempre, y hoy mas que nunca, patentizar por este medio los verdaderos y genuinos sentimientos de la Juventud Escolar española, siempre católica y siempre dispuesta á sacrificarse con generosa valentía en aras de los purísimos ideales cristianos sustentados por nuestros mayores, y unidos estrechamente á las inmarcesibles glorias de esta hermosa region del mundo, donde tuvimos la dicha de ver la luz del dia por vez primera. Hoy en que una pseudo-ciencia y una falsa filosofía pretenden arrancar del corazón del hombre el afecto al órden sobrenatural y divino; hoy que no se

consigna otro móvil para los actos humanos que el eterno anhelo de *más gozar*, á que nos inclinan las exigencias del apetito sensible; hoy debemos proclamar de un confin á otro, si es posible, la virtud heroica, el celo ardiente, la inspirada doctrina de una mujer, consumada Maestra en la ciencia del Espíritu, que arroja al rostro mismo de un sibarita naturalismo, este grito gigante de su gigante fé:

¡Solo Dios basta!

Compañeros: Animados y fortalecidos en esta creencia y en esta creencia unidos, marchemos á Alba de Tórmes en representación de la nobilísima Juventud Universitaria, y honremos la santidad y la ciencia de la Reformadora del Carmelo, cuyo amor ardiente, cuya generosidad sin término, y cuya invariable confianza en el poder de Dios le conquistaron la gloriosa aureola que inmortaliza su nombre. Queremos además celebrar en su honor un acto literario en nuestra Universidad; á él os invitamos, esperando nos prestareis generoso y decidido apoyo, viniendo de entre vosotros los que sepan pulsar la lira, que mucho ha de valernos así vuestro concurso.

La Juventud Escolar de la Ciudad del Tórmes os abre los brazos y jamás olvidará el favor que la dispensen los escolares de las diferentes Universidades que la acompañen á honrar á Santa Teresa de Jesús. Trabajad, pues, los que en el acto público hayais de tomar parte, y todos disponeos á venir cuando para ello se avise, que lo haremos oportunamente en carta, en que con detalles os será manifestado nuestro pensamiento.

Os saludan afectuosamente en nombre de los escolares de la Universidad de Salamanca.

Por la Comision,

Antonio Delgado,
PRESIDENTE.

José de Bustos,
SECRETARIO.

Salamanca 15 de Julio de 1882.

CRONICA

de las peregrinaciones al sepulcro de
Santa Teresa de Jesús.

(CONTINUACION).

X. Navales.—XI. Pedrosillo de Alba y agregados.—XII. La Comunidad de Hijas de Jesús y su Colegio y Escuelas de Salamanca y Peñaranda de Bracamonte.

X. NAVALES: 12 DE JUNIO.

A las 7 de la mañana del 12 de Junio, dia en que se celebra la festividad del patron de la Diócesis San Juan de Sahagun, hizo su entrada en Alba de Tórmes la *peregrinacion de Navales*, compuesta de 200 personas, presididas por el Ayuntamiento y el Párroco D. Demetrio Fernandez Nieto, trayendo un modesto y vistoso estandarte de seda, que los peregrinos habian encargado hacer á las Madres Carmelitas Descalzas de esta Villa.

A las 9 oficiaron los Religiosos PP. Carmelitas Descalzos la Misa, que fué cántada á la usanza del pueblo, y durante ella los peregrinos permanecieron con religioso fervor en los bancos del crucero, teniendo en la mano velas encendidas mientras se cantó el Evangelio y en la elevacion de la hostia y el cáliz. Despues de ésta cantaron una paráfrasis castellana de la Salve con ese ritmo especial que caracteriza tanto el canto religioso como el profano de los pueblos de esta comarca. En la misma Misa se distribuyó la Ságrada Comunión á los peregrinos, mientras sus cantores entonaban el *Altísimo Señor* y el *Tantum ergo*.

Despues del Evangelio predicó el mencionado Párroco de Navales, desarrollando la proposición de que «Teresa fué siempre de Jesús:» para ello hizo una sencilla exposición de la vida de la Santa, y se fijó muy especialmente en la idea de que, si grandes fueron los sufrimientos de aquella antes de conseguir las gracias extraordinarias que alcanzó de su Divino Esposo, fueron aquellos aún mayores despues de conseguidas estas, por no poderse unir tan pronto como deseára al objeto de su amor; y despues de hacer una descripción bastante detallada de la muerte de la Santa, terminó exhortando á sus feligreses á que venerasen el Santo Sepulcro objeto de la peregrinación, haciéndoles considerar las gracias que Dios concede á los que adoran con fé las reliquias de los Santos.

Terminada la Misa, se hizo la adoración del transverberado corazón y sagrado brazo de la Santa, cantando en honor de esta una letrilla las jóvenes peregrinas.

A la una y media de la tarde rezaron el Rosario;

dijeron el ejercicio piadoso para ganar la indulgencia é hicieron entrega del estandarte, recitando un jóven de nueve años y un mozo del pueblo dos loas ó relaciones alusivas al acto, con esa especie de canturia con que las gentes del pueblo entonan nuestros tradicionales romances.

IX. PEDROSILLO DE ALBA, TURRA, GAJATES
Y GALLEGUILLOS: 16 DE JUNIO.

Las siete de la madrugada del viernes 16 de Junio serían cuando entró por el camino de Peñaranda y calles del Hospital, Corona y Viento á la Basílica de las Carmelitas una peregrinacion compuesta de los pueblos de *Pedrosillo de Alba* y su anejo *Turra*, á los que se agregaron algunos de *Gajates* y *Galleguillos*, presidida y organizada por el Ecónomo del primero D. Manuel Gabriel Santos, trayendo el Alcalde del mismo Pedrosillo un estandarte costeado por los peregrinos de dicho pueblo, de seda blanca y encarnada confeccionado por las Religiosas de Santa Isabel de esta Villa de Alba de Tórmes. El Párroco de San Miguel de capa pluvial salió á recibir con cruz y ciriales á la peregrinacion.

No hubo Misa de Comunion, recibiendo esta en las diferentes que en la Iglesia de la Santa se celebraban los peregrinos segun se iban confesando.

A las 9 y media se cantó una Misa solemne oficiada por tres Padres Carmelitas, predicando en ella el nombrado Ecónomo de Pedrosillo sobre el tema siguiente: «De nada nos aprovecha ganar el mundo, si perdemos el alma.»

Esta peregrinacion terminó á las 2 y media de la tarde con el Rosario, el ejercicio para ganar la indul-

gencia, la adoracion de las Santas Religiosas y la entrega del estandarte.

XII. LA COMUNIDAD DE LAS HIJAS DE JESÚS
Y SU COLEGIO Y ESCUELAS DE SALAMANCA Y PEÑARANDA
DE BRACAMONTE: 7 DE JULIO.

Si los obsequios que constantemente se vienen tributando á los sagrados restos de la insigne Virgen Reformadora del Carmelo llenan el alma de piadoso consuelo, la peregrinacion que tuvo lugar el Viernes 7 de Julio la inundan de tierna alegria y santo regocijo.—Refiere la gran Doctora Mística en su libro de las *Fundaciones*, y al relatar la de este mismo Monasterio de la Anunciacion de Alba de Tórmes, el sueño que tuvo la fundadora D.^a Teresa de Laiz, sueño que explica el verdadero origen de este memorable Convento, y que la Santa refiere con esa facilidad de estilo que solo es dado alcanzar á los escritores de primer orden. Dice la autora de las fundaciones que absorvía completamente el pensamiento de D.^a Teresa de Laiz y la preocupaba en gran manera el no tener sucesion en su matrimonio, por lo que constantemente rogaba á S. Andrés que intercediese con el Señor para que le concediese hijos. «Una vez, escribe la Santa, estando en este mismo deseo (ni sabe si despierta ó dormida.....) parecióle que se hallaba en una casa, á donde en el patio debajo del corredor estaba un pozo, y vió en aquel lugar un prado y verdura con unas flores blancas por él, de tanta hermosura, que no sabe ella encarecer de la manera que lo vió. Cerca del pozo se le apareció S. Andrés de forma de una persona muy venerable y hermosa, que le dió gran recreacion mirarle, y díjole: *Otros hijos*

son estos que los que tu quieres. Este sueño ó vision vió la D.^a Teresa Laiz, cuando vino á Alba y halló ante sus ojos materiales el mismo pozo, el mismo patio y el mismo corredor en la casa, que ella convirtió en el referido Monasterio, donde aún existe el pozo, rodeado de esas blancas flores que se llaman Religiosas Carmelitas; y este mismo sueño fué el que tuvo nueva realizacion el dia siete del corriente Julio en el templo edificado en el mismo patio con que la fundadora Laiz soñaba. Allí, al pié del Sepulcro de Santa Teresa de Jesús, ese pozo de inagotables virtudes, con cuyas aguas calmó su ardiente sed de amor el Dios que por amor se hizo reo de todas las iniquidades hasta recibir muerte afrentosa, vinieron á postrarse las virtuosas *Hijas de Jesús* y las candorosas jóvenes é inocentes niñas de su Colegio y Escuelas, flores de casta blancura, que ofrecieron á su egregia Madre, pues que ella siempre fué la predilecta Esposa de Jesús, el homenaje de su filial cariño, y el delicado aroma de su virginal pureza. ¡Qué extraño es que esta peregrinacion no tuviese el carácter rígidamente severo que ha caracterizado á la mayor parte de ellas! No eran pecadores, que venian á llorar sus culpas, implorando clemencia y olvido; eran ángeles que descendian á la tumba de un serafín á cantar sus alegrías, radiantes de amor y de esperanza.

Pero no nos apartemos de la realidad. La peregrinacion que nos está ocupando se componia de la *Comunidad de Hijas de Jesús y de las jóvenes y niñas de su Colegio y Escuelas de SALAMANCA y PEÑARANDA DE BRACAMONTE*; y ántes de narrar la fiesta que en honor de Santa Teresa hicieron, conviene notar dos observaciones. Refiérese la primera á que, como á dichas escuelas concurren muchas niñas que por su

tierna edad aún no han recibido el Santo Sacramento de la Eucaristía, éstas no vinieron en la peregrinacion, en la que, sin embargo, estaban representadas las diversas clases ó enseñanzas. Y aquí es oportuno indicar siquiera ligeramente la organizacion de estos establecimientos de instruccion. Sus alumnas son de tres clases; internas (que vinieron con su sencillo y elegante traje azul con adornos color de ceniza), medio-pensionistas y externas; subdividiéndose estas últimas en dos escuelas; la de Santa Teresa, que retribuyen la enseñanza, y la del Divino Pastor, que la reciben gratuitamente.

La segunda observacion es relativa á las peregrinaciones de Peñaranda de Bracamonte; toda vez que á pesar de la importancia que bajo varios conceptos tiene esta Villa y de distar solo cinco leguas, aunque de mal camino, de la de Alba de Tórmes, es lo cierto que hasta ahora no ha habido ocasion de nombrarla en estas *Crónicas*.—Y no es ciertamente porque Peñaranda no participe del entusiasmo por la Santa Doctora, que hace palpitar á la España entera (idea que erróneamente podría acaso sugerir la opinion que con grande estrañeza nuestra emite el ilustre panegirista de la Santa, D. Vicente de la Fuente, al hablar de Peñaranda en su excelente Manual del Peregrino, y sobre la que no es procedente discutir en este lugar), ni tampoco por falta de celo de su dignísimo Párroco; sino que las condiciones especiales de la vida de continuo movimiento industrial y mercantil de los Peñarandinos no permiten organizar una peregrinacion comun en un dia determinado. Por eso de vez en cuando es visitado el Sepulco de la Santa por varias familias de Peñaranda, bajo la direccion espiritual de su celoso Párroco Don Luis Simon Piés;

supliendo de esta manera la falta de una peregrinacion solemne en la forma que los demás pueblos van haciéndola. No es, sin embargo, pequeña la representacion que Peñaranda ha tenido en la que vamos narrando; pues que casi una cuarta parte de las noventa jóvenes y niñas que la componia, pertenecia á las Escuelas de las Hijas de Jesús de dicha Villa; sin contar á las personas que del mismo Peñaranda vinieron en el mismo dia á ganar el Jubileo, que sumaban hasta cuarenta.

Antes de las siete de la mañana por sus respectivos y opuestos caminos las Salmantinas y las Peñarandinas vinieron á reunirse en la parroquia de S. Pedro, de donde media hora despues de la citada se dirigieron en procesion á la Basílica de las Madres Carmelitas, precedidas de la cruz de dicha Parroquia y ordenadas por clases ó secciones, llevando el mencionado Párroco de Peñaranda un elegante y rico estandarte que las peregrinas traian como ofrenda á Santa Teresa; presidiendo la procesion de capa pluvial el Señor Arcebispo de Alba. Dicho estandarte es de raso blanco con flecos de oro, tiene bellísimas proporciones y está primorosamente bordado con sedas de colores por las Hijas de Jesús y sus discípulas del Colegio de Salamanca, ostentando en el centro una bonita imagen de la Mística Doctora de cuerpo entero, pintada al oleo por la alumna externa de la Escuela de Santa Teresa, Máxima Mendez, que formaba parte de la peregrinacion.

Una vez que ésta se hubo postrado ante el Sepulcro que venia á reverenciar, recibieron la Sagrada Comunion las alumnas que habian de ejecutar las diferentes piezas de canto, bajo la direccion de su profesor el Sr. Gilabert, que las acompañó al piano,

inaugurando de una manera tan digna la tribuna ó coro que se está construyendo en la parte posterior de la Iglesia, frente al Altar Mayor. Mientras tanto nuestro Excmo. Prelado, que hace unos dias se encuentra en Alba preparando las funciones religiosas que han de tener lugar con inusitada pompa y solemnidad en Agosto y Octubre, se revistió para decir la Misa de Comunión, durante la cual el Sr. Magistral de Salamanca, que venía acompañando á las peregrinas como Director que es del Colegio y Escuelas, dirigía desde el púlpito á las profesoras y alumnas fervientes exhortaciones ó fervorines, con esa facilidad que caracteriza á su armoniosa palabra, y en los intervalos las niñas de la Tribuna entonaban sentidos motetes de los Maestros L. Bordesse y M. García.

Desayunáronse las peregrinas en el Convento de Benedictinas; y á las diez y media dió principio en la Basílica de la Santa la Misa mayor, que ofició el Párroco de Peñaranda ya citado; cantando la Epístola y el Evangelio respectivamente los que los son en esta Villa de S. Miguel y de S. Juan.

Predicó el Rdo. P. Dominico del Convento de San Esteban de Salamanca Fr. Andrés M.^a Solla, distinguido teólogo y polemista ¡Qué contraste! Un venerable anciano de reposado y grave continente, para quien el universo se reduce á las exiguas proporciones de una solitaria celda, en donde pasa su monótona existencia siempre buscando la verdad por medio de la oracion y por el estudio de las Escrituras y de los Padres y Doctores de la Iglesia, parecíanos que habia de mirar con desden las galas del lenguaje, y que no sería el más á propósito para hablar en nombre de unas jóvenes, en las que se refleja esa graciosa movilidad de la vida cuando empieza á de-

sarrollarse con exuberancia, para cuyas ilusiones es estrecho el mundo entero, viendo en él solamente la belleza ideal, porque la experiencia aun no ha puesto ante sus ojos la tosca realidad del desengaño. ¿Qué pueden tener de comun, nos preguntábamos, la aurora de la existencia, radiante de luz y de encanto, arrullada con celestes melodías en una cuna de matizadas flores que saturan el espacio de embriagadores aromas, y el ocaso de la vida, oscurecido por los negros crespones de las tinieblas, oyendo sin cesar el lúgubre eco de la muerte que con descarnada mano señala impasible la hediondez de un sepulcro, donde solo hay miseria y podredumbre! ¿Qué lazo de union puede existir entre la luz y las tinieblas, la esperanza y el desengaño, la vida y la muerte, la inocencia y la penitencia, la primavera con sus flores y el invierno con su nieve, la sonriente gentileza del ángel y la rígida inmovilidad de la estatua? ¡Ah! Este contraste, esta antinomia, este absurdo solo se explica en una religion que está sintetizada en un solo sentimiento; la caridad, el amor. Hé aquí el lazo que une opuestos polos, para formar el eje sobre que gira el mundo del espíritu. Por eso el Rdo. Dominico no fué una nota discordante en el armonioso concierto de la peregrinacion, al demostrar con severo estilo y multitud de citas del Antiguo y Nuevo Testamento que el camino de la perfeccion consiste en el desprecio del mundo, de lo cual fué gran modelo la Santa Doctora cuyos restos venian á venerar; y para probar lo peligroso que el mundo és, no solo para los que viven en el bullicio de sus pasiones, sino aún para la inocencia y la virtud, expuso el pasaje de la vida de la misma Santa, en el que se refiere que cuando solo contaba siete años de edad y en su inocencia ya sentia tan

grande amor á Dios que hasta llegó á procurar el martirio, ésta cándida inocencia, ésta acrisolada virtud estuvieron á punto de naufragar solo por las conversaciones y el trato con una su parienta inclinada á las vanidades del mundo.

Las piezas musicales que durante la Misa ejecutaron las alumnas con tanta delicadeza como devoción fueron las siguientes: *Kyries*, *Gloria*, *Sanctus* y *Agnus* de Calvo; *Credo* de Caballero y un *Himno á Santa Teresa*, compuesto por el Maestro de Capilla de la Catedral de Salamanca D. Antonio Lozano, tan entusiasta como brioso, y en el que sin faltar á la sencillez de la melodía que caracteriza á esta clase de composiciones, se desarrollan bien combinadas armonías en modulaciones artísticamente resueltas.

A las tres de la tarde se hizo la adoración de las Santas Reliquias, en seguida se rezó el Rosario, cantando el último Misterio con música de P. Hernandez, al que siguió una Letanía de Benito, una Salve á tres voces de Calahorra y una despedida cuya música es del P. Palau, religioso de Monserrat. Inmediatamente se hizo la entrega del Estandarte, pronunciando con sonora voz y elegante acción un discursito alusivo al acto la alumna interna del Colegio de Salamanca María Almaraz. El Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, que asistió á todos los actos religiosos de la peregrinación, pronunció con su habitual sencillez de estilo un improvisado discurso, inculcando á las peregrinas la idea de que el Estandarte que acababan de depositar no era solo un obsequio que ofrecían á la Santa como recuerdo de esta visita, sino que era una bandera de honor bajo cuya enseña habían de marchar siempre unidas para seguir con fidelidad las doctrinas y el ejemplo de la insigne Mística, que en último análisis se reducen á amar á Dios y al prójimo.

Tal fué, á vuela-pluma descrita la peregrinacion que al Sepulcro de Santa Teresa hicieron el 7 del corriente Julio la Comunidad de Hijas de Jesús y su Colegio y Escuelas de Salamanca y Peñaranda de Bracamonté. Si en su narracion no se ha conservado la sencillez de estilo propio de estos trabajos, sirva de circunstancia atenuante la premura con que ha habido necesidad de escribirla, por lo que hubiera sido casi imposible sustraerse á la impresion que en el ánimo produjo tan animado y bello espectáculo.

(Se continuará).

CONTESTACION Á UN RUEGO.

Algunos de nuestros lectores nos expresan su deseo de que LA ESTRELLA DE ALBA publique datos sobre la Transverberacion del Corazon de Santa Teresa de Jesús.

Con grande satisfaccion nuestra les complaceríamos, pero la índole de nuestra publicacion no permite que demos en ella un trabajo tan extenso. Podemos, sin embargo, indicar las obras que sobre el caso deben consultarse, y que son suficientes á satisfacer la curiosidad mas exigente. Son las que siguen:

—Vida de la Santa, escrita por ella misma, cap. XXIX, donde refiere su Transverberacion.

—Vida de la Santa, por el P. Ribera, lib. 1, c. VI.

—Vida de la Santa. por el P. Yepes, lib. 1, c. XIV.

—Acta S. Teresiæ á Jesu, Commentario et observationibus illustrata a Josepho Vandermoere S. I.— Bruselas.—Imprenta de Alfonso Greusse. 1845.—En el comentario á la vida de la Santa, los números desde el 223 al 228 ambos inclusive del §. XIII, se refieren á la Transverberacion; y en la parte de la obra destinada á tratar de las Sagradas Reliquias de la Santa, en el §. LXXII titulado: *De conservatione, cultu, miraculis Cordis S. Teresiae, et de officio transverberationis ejus*, se encuentran preciosas noticias acerca del prodigio de que nos venimos ocupando.

Altar erigido á Santa Teresa de Jesús en
el Santuario de la Vírgen de
Montserrat.

Cataluña honra con creciente amor de dia en dia á la Mística Doctora. La felicísima idea de erigirla un altar en la celebérrima Basílica oculta entre sus imponentes montañas, junto al en que venera á su Santísima Patrona la Vírgen de Monserrat, está tocando á su realizacion. El nuevo altar, del que ha publicado un dibujo la *Revista Teresiana de Tortosa* y que ha salido del acreditado taller del Sr. Rosell, es todo de madera de cedro, y lo costea la Archicofradía de Hijas de Maria Inmaculada y Santa Teresa de Jesús de Cataluña.—Se confía que podrá ser consagrado en el presente año, y solo se espera á que la efigie de la Santa, cuyo mérito se exige sea relevante, esté terminada.

Donativos para las fiestas del Centenario.

	Reales.
SUMA ANTERIOR.	898
D. M. N. D. Valladolid.	30
» H. M. S. Madrid.	20
» Car. de Lel. Salamanca.	60
» P. R. I. Búrgos.	200
» J. F. C. Anleo.. . . .	20
» F. C. Navia.	20
TOTAL.	1048

(Se continuará)

ERRATAS.

En la Crónica de la Peregrinacion del Cabildo y Doctores de Salamanca, publicada en el número anterior se cometieron las siguientes

Págs.	Línea.	Dice.	Debe decir.
199	24	el reseñar	es reseñar
200	16	si no	sinó
201	16	con lo de	con los de
203	7	quien	que
204	15	enriquecida de	matizada de
206	19 y 20	roquete y muceta	roquete, muceta
208	26 y 27	pues tiene un hermoso bajo cantante	como bajo cantante
209	última	siquiera sea cortas	siquiera cortas
210	5 y 6	residentes á esta Villa	residentes en esta Villa

La circunstancia de imprimirse este *Boletín* en Salamanca, por lo que el ilustrado autor de la Crónica de las Peregrinaciones no puede corregir las pruebas, hace que resulten estas erratas, y alguna otra que rectificará el buen sentido de nuestros lectores.

ANUNCIOS.

Lámina interesante. La constituyen dos fotografías que representan fielmente la parte anterior y posterior del Corazon transverberado de Santa Teresa de Jesús como se venera en Alba de Tórmes. En sus márgenes lleva litografiadas las notas descriptivas de la Santa reliquia.

Cuestan 10 reales las de mayor tamaño y 6 las de otro mas pequeño.

Nuevo retrato de la insigne Reformadora, copia exacta del original, reproducido por uno de los mejores fotógrafos de España.

Se venden á 4 rs. las de tarjeta americana y á 2 los de tamaño de tarjeta ordinaria. Tambien se han hecho ampliaciones.

Los pedidos pueden dirigirse á la Superiora de las Siervas de S. José, casa de Santa Teresa, en Salamanca.

En el mismo punto están de venta los libros siguientes:

Edicion autográfica de la *Vida de Santa Teresa de Jesús*, publicada bajo la direccion del Dr. D. Vicente de la Fuente, conforme al original autógrafo que se conserva en el Escorial.—Un tomo, 160 reales.

Edicion autográfica del *Libro de las Fundaciones de Santa Teresa de Jesús*, conforme al original que existe en el Escorial, publicada y anotada por el Dr. D. Vicente de la Fuente.—Un tomo, 130 reales.

Vida de Santa Teresa de Jesús por el Maestro Julian de Avila, primer Capellan de la Santa. Obra inédita, anotada y adicionada por D. Vicente de la Fuente.—Un tomo, 16 reales.

Vida de Santa Teresa de Jesús, por el P. Nieremberg; preciosa edicion en tamaño reducidísimo.—Un tomo, 4 reales.

ADVERTENCIAS.

Por ahora no se admiten suscripciones á esta publicacion, pero se facilitarán gratis á los Sres. Sócios correspondientes y demás personas interesadas en el mayor esplendor de las fiestas del Centenario los ejemplares que juzguen conveniente pedir.

Toda la correspondencia acerca del BOLETIN] deberá dirigirse al Presbítero D. Tomás Prieto Romo, calle de Gibraltar, núm. 4, Salamanca.

Los donativos y limosnas para contribuir á tan interesante solemnidad, pueden ser entregados ó al Sr. D. Jacinto Vazquez de Parga, Depositario de la Sagrada Alianza, calle de Ramos del Manzano, ó al Secretario de la misma Asocia-cion, Dr. D. Pedro García Repila, en el Colegio de Calatrava, Salamanca.